

«De viaje»

Un proyecto contrapandémico

Experiencia creada y vivida por niños y niñas de 1.º y 2.º año

Narración: Mtra. Amparo Delgado

Ejecución: Mtra. Andrea Kahrs y Mtra. María Eugenia Aris

AEBU, Extensión Escolar

Marzo a diciembre de 2022

Ficha técnica

Nivel educativo: Primaria

Institución: AEBU, Extensión Escolar

Departamento: Montevideo

Clases: 1.º y 2.º año escolar

Áreas que integran: Lenguaje, Ciencias Sociales, Ciudadanía, Arte

Participantes: Andrea Kahrs, María Eugenia Aris, niños y niñas de 1.º y 2.º año

Autoría del relato: Andrea Kahrs, María Eugenia Aris y Amparo Delgado

Resumen

La experiencia que aquí se describe trata de la forma en la que un espacio semanal, en el marco de una propuesta pedagógica de extensión escolar perteneciente a un sindicato de trabajadores, vuelve a encontrarse y a generar convivencia tras haber culminado con la pandemia por covid-19.

Esta secuencia de trabajo se genera en el espacio de «Proyecto de nivel», que conforma una de las líneas de acción que integra nuestra propuesta y se trata de un espacio pedagógico de creación entre niños de un mismo nivel escolar. En este caso, involucra a niños y niñas de primer y segundo años.

Se inicia en la identificación de un interés común en niños y niñas, y se va proyectando y ejecutando, integrando múltiples áreas y acciones. En esta ocasión, la necesidad de contrarrestar los efectos de la pandemia se impone. De esa forma, se crea un proyecto que priorice recuperar la posibilidad de viajar y, con ello, dar respuesta a la necesidad de salirse de fronteras y continentes establecidos.

Introducción

El año 2022 nos encontró con la alegría y la potencia del encuentro presencial, dejando atrás varias de las prácticas y protocolos que habían invadido los centros educativos los dos años anteriores. Quedaban atrás muchas cosas, pero arrastrábamos tantas otras, coletazos de la interrupción forzosa en nuestras vidas, nuestras rutinas y nuestras necesidades.

Esta interrupción también nos permitió pensar, barajar y dar de nuevo, y distribuir la atención y las convicciones, sobre una mesa vestida para una nueva cita. Empezaban a evidenciarse consecuencias concretas en los vínculos, ciertos detenimientos en los desarrollos motor y cognitivo, temas asociados a la salud emocional de niños, niñas y adolescentes, que pasaban a ser preocupación para toda la sociedad.

Y en eso andábamos, cuando en una ronda de niños y niñas de 6 y 7 años, y ante la pregunta de qué cosas nos gustaría recuperar en ese año, apareció el núcleo de este proyecto: los viajes.

Los proyectos en extensión escolar se conforman en un tiempo y un espacio definidos para la creación, la vivencia y la posibilidad de ir transitando por caminos elegidos en comunión entre niños y maestras. Es un rito semanal, donde en colectivo se detectan inquietudes e intenciones que irán dando lugar y forma a lo largo de todo el año a un proyecto unitario y al desarrollo de diversas competencias.

En esta oportunidad, el tema que se tomó para empezar a deshilvanar fueron *los viajes* y, con ellos, el reencuentro con una forma de conocer otros mundos, otras realidades, incluso otros tiempos.

Desarrollo

El año 2022 se presentaba libre de protocolos y cuarentenas pasado el intenso período de la pandemia que empezaba a verse en retirada. Más allá de esto, la pandemia seguía haciendo de las suyas y nos encontraba en presencia, pero con los importantes efectos que veíamos en aspectos motores, en aspectos cognitivos y especialmente en aspectos emocionales.

Nuestro espacio pedagógico se volvía más que nunca ocasión para hacer algo diferente en el desarrollo integral de niños y niñas, entendido este como lo plantea la pedagoga argentina Rosa Violante, *propósito central de la educación*, teniendo en cuenta tres ejes fundamentales: los contenidos, su organización (en el tiempo y la forma) y la articulación en los ambientes que se determinan (los montajes de escenarios que se provocan).

Los espacios de proyecto de nivel (como los llamamos en extensión escolar) se volvieron espacios de privilegio para intentar abordar estos aspectos junto a ellos, con su perspectiva sumada a la nuestra, en la elaboración de una secuencia de trabajo anual, polifónica y creativa.

El impedimento de salir y viajar durante la pandemia fue lo que provocó en estos grupos a armar un proyecto en torno a «los viajes». El punto de partida fue investigar cómo se podía viajar, de qué maneras y a qué lugares era posible. Se buscaba entrar en sintonía con la diferencia de lo real y lo disparatado, del plano de lo concreto y de lo imaginario; se buscaba dar lugar a las dimensiones de espacio y tiempo, a través de múltiples actividades:

- Cacería de sonidos, de medios de transporte, actividades de observación, de escucha, de reconocer y de pasar al dibujo o la palabra.
- Cuentos: *Rosaura en bicicleta*, *Cleo*.
- Creación de medios de transporte con bloques y piezas de encastre.
- Juegos de dramatización y recreación de medios de transporte (máquinas del tiempo) y de situaciones con sillas, mesas, telas, etc.
- Canción de «El reino del revés»: transitando lo disparatado, la imaginación, para usarla como recurso para los viajes.

- Jugamos con canciones (expresión musical y corporal): «El equipaje», de Duo Karma; «Los exploradores», de Mariana Baggio; «En la selva», de Paula Acuña; «De camino lo que vi», de Duo Karma; «El paseíto» de Cantacuentos.
- Construcción de binoculares para los exploradores (tubos de papel higiénico pintados y papel celofán).

En la búsqueda de los *qué* se necesitaba para viajar surgió un dispositivo que acompañaría todo el recorrido. Un documento de identidad: **el pasaporte**. Su producción generó un recorrido por el lenguaje, la escritura, la identidad, el documento como registro. Generó también la vivencia de la realización de trámites, mediante la dramatización de un espacio de registro ciudadano, donde debían ir por sus datos personales, la estampa de la huella dactilar y la foto que iría en el documento. En el transcurso de todos los viajes/paseos el pasaporte también fue utilizado como bitácora de viaje, registrando en él, luego de cada experiencia, palabras significativas de ese viaje, acompañadas de algún dibujo.

Tras la producción de los pasaportes, comenzaron los viajes:

1. Plaza España, paseo integración junto a quinto año.
2. Recorrido por la peatonal Sarandí hasta la plaza Zabala.
3. Teatro Solís. Recorrido guiado por el edificio, en una actividad planificada para ser los impulsores de la temporada infantil de invierno.
4. Biblioteca de AEBU. Conocerla e integrarse a la dinámica de préstamos.
5. Lectura de cuento por la bibliotecaria del lugar. En complicidad con ella, jugamos con «El misterio de la biblioteca de AEBU», imaginando qué podría ocurrir tras unas puertas donde se guardan los libros viejos.
6. Lectura del cuento «Ana y el libro mágico».
7. Feria de frutas y verduras del barrio, en busca de insumos para taller de cocina.
8. Viaje en el tiempo: «Tiempo de nostalgia», escuchando aquellas canciones que nos llevan a tiempos pasados como niño/a y con las familias y luego bailando con las canciones que están presentes hoy en sus vidas.
9. Palacio Taranco. Conocer formas de vida de otras épocas y de ciertos estratos sociales.

10. Campamento «Piriápolis» (trama central del campamento: «El mago viajero»).

11. Visita a la casa de un compañero que vive en el barrio.

+ Planetario y un viaje por el cielo.

Invitación a las familias a participar de un viaje junto al grupo.

Cada viaje desplegaba distintas actividades que integraban áreas de trabajo, contenidos y aspectos para el desarrollo cognitivo y emocional, elementos culturales que hacen a nuestra identidad barrial, nacional, pero también indagamos en elementos de culturas de otros sitios.

Por ejemplo, el recorrido por la peatonal Sarandí con destino a la plaza Zabala, ícono del territorio donde se enclava nuestra institución, habilitó las siguientes oportunidades: observamos recorrido en el plano; identificamos calles, lugares; vimos gente que habita el barrio (artesanos, vendedores...); dibujamos el recorrido realizado en el plano del barrio.

+ Cacería sonora de los sonidos del ambiente en plaza Zabala.

+ Mosaicos en el piso de la peatonal Sarandí: investigamos quién los hacía. Creamos los nuestros.

+ Espadas (producción de artesano en la peatonal Sarandí). Charlamos sobre la historia del rey Arturo. Escuchamos música épica. Creamos nuestras propias espadas de cartón. Desfilamos.

+ Escultura «El abrazo». Jugamos corporalmente a ser esculturas. Individuales y grupales. Realizamos esculturas en barro.

+ Registro Civil. Buscamos información sobre rituales y creencias a través de las épocas, sobre «el arroz en los casamientos». Teñimos arroz. Armamos nuestros amuletos de la suerte con ese arroz teñido y escribimos nuestros deseos de «abundancia de...».

+ Cantante callejero: escuchamos «Santa Marta» de Larbanois y Carrero.

- + Visita al Museo Gurvich. Recrear el museo en nuestra Institución. Conocer la vida de José Gurvich y la razón de sus viajes. Recrearla con títeres. Manejo del planisferio, ubicando lugares a los que José viajó. Obras con las que trabajamos: «Hombre astral», usando siluetas reales de los niños, y «El beso», usando masa de modelar.
- + Recorrido virtual por el MUVNI (Museo Virtual de Arte para Niños).

En este proceso de trabajo, la retroalimentación en la vivencia por la que iban transitando niños y niñas era permanente, ya que se volvía insumo para el desarrollo de cada instancia que se planificaba semana a semana.

En un comienzo, primaba en sus relatos la visión de viajar como una acción concreta, transnacional, a través de un medio de transporte, pero rápidamente fueron apareciendo otras dimensiones como el tiempo, así como aspectos más abstractos o simbólicos, logrando trascender la idea concreta de lo que se pone en juego en un viaje:

«Yo quisiera ir a Italia... porque tengo sangre italiana».

«Yo quisiera ir a la nieve... donde vive Papá Noel».

«Yo soy bastante nervioso... Entonces me gustaría ir a China, porque allá me tranquilizaría por el karate».

«¿Podemos viajar a cuando vivía mi abuelo Luis?»

El universo adulto se entrelazaba también, en el montaje de situaciones *de grande*, donde la autonomía para ejecutar determinadas actividades, como la de realizar el trámite de solicitar un documento, los llevaban a situaciones de aprendizaje, de recorrer experiencias, a modo de juego, pero de gran simbología:

Un grupo de primer año está por salir a uno de los viajes. Como cada vez, deben pasar por portería a sellar el pasaporte autorizando la salida, donde la docente que se encuentra allí hará una revisión de la identidad del viajero y del destino al que van. Entre sello y sello, la docente dice: «Mmm...este pasaporte parece estar adulterado». Con cara de preocupado, uno de la fila pregunta: «¿Y eso qué es?». Otra contesta: «Quiere decir que dibujó cosas de adultoos». Otro: «No, quiere decir que un adulto está alterado». Otro: «¡No! Es que se hace el adulto».

Estas pequeñas vivencias, que desde el equipo se iban registrando en un proyecto que tenemos en torno a la escucha de las infancias en nuestra institución, intentan revelar algo de todo lo que el desarrollo de esta experiencia habilitaba a construir, en la relación que mencionábamos, al comienzo de este capítulo, de los tres ejes fundamentales que hacen a la delineación de la tarea educativa: los contenidos, su organización y la articulación en los ambientes que se determinan.

Las familias fueron testigos, pero también parte en algunas circunstancias de esta secuencia. Así surgió la idea de uno de los niños que vive en el barrio, de que ya que se estaban recorriendo mojones importantes del territorio donde se ubica Extensión Escolar, su casa debería ser un destino más. En el ejercicio de ponerse en sintonía, la familia entró al juego, organizando «Una tarde real, en un castillo singular», un viaje que articuló la imaginación y el juego, con la experiencia de llegar a la intimidad de un compañero de todos los días, que abre su casa para compartir sus juguetes, su espacio personal, su familia.

Fueron varias las devoluciones que fuimos recibiendo de los adultos mientras se desarrollaba el proyecto y al finalizarlo. Hubo inquietudes, comentarios muy positivos, algunas interrogantes frente a situaciones que iban apareciendo y que nos desafiaban. Por ejemplo, cuando tuvimos que suspender la ida al Planetario con uno de los grupos por razones internas de organización. Ese grupo quedaba en *desigualdad de condiciones* en relación con las experiencias de los otros. La salida que encontramos a la situación lo resolvió, y creemos de manera muy atinada: ese grupo armó su propio planetario creando un juego de constelaciones en cartón y papel celofán, que proyectadas en las paredes dio vida a un propio cielo estrellado.

La familia de Julia, por ejemplo, nos hizo llegar sus apreciaciones, en clave de carta al finalizar el año:

Julia y nuestra familia «enredadera» disfrutamos muchísimo el proyecto de los viajes. Como es bastante charlatana, ella nos fue contando semana a semana de los viajes que fueron programando y realizando y de los objetos que fueron haciendo para esos viajes. [...] recuerdo especialmente que la realización del pasaporte, que entendió que era un documento muy importante y que fue superútil, de paso, para recordar para siempre su número de cédula y su fecha de nacimiento. Después pasamos por los binoculares, con los que podía ver muy lejos. Aún los usa, los tiene entre sus objetos más queridos...

Volvió especialmente entusiasmada con la historia familiar del Palacio Taranco, que la tuvo interesada al punto de invitarnos a ir a toda la familia, para que ella nos contara lo aprendido.

Vivimos también de manera muy divertida la clase abierta, que es siempre una instancia hermosa de compartir con otras familias, además, con las que en muchos casos nos conocemos desde los 2 o 3 años de los peques.

¡Con Andrés [el padre] comentamos y nos alegramos especialmente cuando Julia nos contó con entusiasmo el «viaje al mundo imaginario»! Es que nuestra Julia es bastante racional, terrenal, y algunas veces nos ha inquietado ese exceso de razonamiento tan «científico» (ja ja), de su vida. Que haya vivido como una experiencia superdivertida ese viaje que compartió, en este caso con Emma, fue precioso para ella y gratificante para nosotros como papá y mamá, siempre atentos a su desarrollo y crecimiento.

Gracias por cada aventura. Les elegimos para seguir viajando!! Mariana»

El espacio escolar, concebido como un escenario de alta visibilidad de lo social y de interesante oportunidad de experimentación, nos convoca a un compromiso singular en este espacio de trabajo con las infancias. Nos concentra, en un sitio donde *lo escolar* sumado a *lo no escolar* que conlleva (entendido esto como todo aquello que no es lo esperable, lo no guionado, lo no predecible en un centro educativo), se vuelve potencia y posibilidad en este espacio de proyecto de nivel.

En este proceso en concreto visualizamos una importante oportunidad para recuperar terreno perdido, producto de la interrupción que supuso la pandemia. Y allí salimos, como maestras errantes buscando caminos.

«El impulso de una vida errante tiende a resurgir en lugar de o en contra el confinamiento domiciliario que predominó durante la modernidad», como un «efecto vital» de un «estado de intemperie», dirá Silvia Duschatzky en 2015 citando a Maffesoli en 2004, cuando el confinamiento al que nos someteríamos unos años después no sería ni siquiera imaginado por nadie. «Hay momentos en las vidas sociales y de las instituciones en los que el presente, el momento o el instante adquieren relieves insospechados... pueden ser la ocasión para desplegar una potencia, abrir una clausura o ensanchar una experiencia» (Duschatzky).

Las salas y las salidas, el rito del encuentro semanal orquestado por el impulso del deseo de los viajes, permitieron hacer de esas instancias un *acontecimiento*, un escalafón diferente para el campo de los saberes (Badiou).

El contexto devenido en texto, mientras cada escenario traía un signo, vuelto sentido y desplegaba acciones de las que dejan marca, que hacen ancla.

El espacio se vuelve un recurso fundamental en este proyecto. Los espacios físicos, escenarios visitados o creados por el equipo, los niños y las niñas, adquieren una relevancia inimaginable para nosotras al iniciar esta experiencia. Es una idea a la que nos vamos a ir acercando en el transcurso del desarrollo del proyecto. Vendrá más tarde también la conciencia acerca de la trascendencia que va a tener estar atentas al montaje, en sus dimensiones éticas y estéticas.

Todo esto, será producto de la errancia, de la atención a los pequeños detalles, de la identificación de una ocasión por mínima que aparente, de la curiosidad y del tanteo por el que camina un docente que busca nuevos horizontes, salirse de los establecidos y las coordenadas habituales.

Referencias bibliográficas

DÍEZ, M. (2013). *10 ideas clave. La educación infantil*. Barcelona: Graó.

DUSSEL, I. y otros. (2021). *Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional.

DUSCHATZKY, S., y SZTULWARK, D. (2011). *Imágenes de lo no escolar. En la escuela y más allá*. Buenos Aires: Paidós.

DUSCHATZKY, S. (2015). *Maestros errantes. Experimentaciones sociales en la intemperie*. Buenos Aires: Paidós.

DUSCHATZKY, S. (2017). *Política de la escucha en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.

FRIGERIO, G. y otros. (2017). *Trabajar en instituciones: los oficios del lazo*. Buenos Aires: Noveduc.

HOYUELOS, A. (2009). *La ética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*. Barcelona: Octaedro.

MEIRIEU, P. (2010). *La opción de educar. Ética y pedagogía*. Barcelona: Octaedro.

MEIRIEU, P (2020). [La escuela después... ¿con la pedagogía de antes?](#) Movimiento Cooperativo de la Educación Popular (España).

LASO, E. (2007). [Acontecimiento y deseo \(un comentario a la lectura de Zizek sobre la obra de Alain Badiou\)](#). *Revista Aesthethika*, 3(1), 5-14.

- RINALDI, C. (2006). La pedagogía de la escucha: la perspectiva de la escucha desde Reggio Emilia. En *Seminario «Una mirada reflexiva hacia la cultura de la infancia»*. Bogotá, 6 y 7 de octubre de 2006.
- SKLIAR, C. (2012). [La infancia, la niñez, las interrupciones](#). *Childhood & Philosophy*, 8(15), 67-81.
- SKLIAR, C. (2018). [La rebeldía de lo bello, lo lento, lo humano](#). *Página 12*. Buenos Aires.
- Skliar, C. (2017). [Hay que volver a una escuela de la inutilidad](#). *La Voz*.
- SKLIAR, C. (2021). [Tiempos, diferencias y la teoría de educar](#). [YouTube] Dirección General de Educación Secundaria
- SOLER, M. (2015-2016). *Escribir, una manera de construir el saber*. Barcelona: In-fan-cia. Educar de 0 a 6 años.
- SOTO, C., y VIOLANTE, R. (comp.). (2020). *Pedagogía de la crianza. Un campo teórico en construcción*. Bahía Blanca. Praxis grupo editor.